

«La pregunta no es tanto 'digitalización en las aulas: ¿sí o no?', sino cómo». Y sobre esto han estado trabajando y debatiendo en València unos 240 expertos e investigadores, durante tres días, en las Jornadas Internacionales Universitarias sobre Tecnología Educativa (JUTE).

Esta cita se celebra anualmente en una ciudad española y desde el miércoles hasta el viernes pasado tuvo lugar en el cap i casal, siendo la primera ocasión en la que se recuperaba la presencialidad que la covid-19 interrumpió.

Ainara Zubillaga, miembro de la junta directiva de la Red Universitaria de Tecnología Educativa (RUTE) —asociación que organiza las JUTE—, insiste en que, ante el cada vez más presente debate sobre las herramientas digitales en las aulas —que ya empezó en los años 80—, no todo es blanco o negro. ¿La tecnología tiene edad? ¿Se acabará la escritura a mano? ¿Las pantallas son buenas? Son algunas de las preguntas que están encima de los pupitres.

Zubillaga, profesora en la Universidad Complutense de Madrid y directora de Educación de la Fundación COTEC, apunta que «obviar los procesos de digitalización no tiene ningún sentido». «La pandemia lo ha puesto de relieve y lo ha acelerado, aunque no siempre de forma positiva, y ha demostrado que hay limitaciones, como el componente afectivo especial de la presencia física y que la pantalla no suple», explica.

Por otro lado, Zubillaga afirma que, por ejemplo, «nadie cuestiona que la escritura es necesaria y está demostrado su impacto en el desarrollo cognitivo». No obstante, también defiende: «ahora hay más lenguajes, el digital es uno de ellos, como el visual, el narrativo, el científico, el de datos... La escuela también debe recoger estos

«Debe haber una reflexión pedagógica antes de comprar dispositivos para las aulas»

► Ainara Zubillaga ha sido una de las expertas y participantes en las Jornadas Universitarias sobre Tecnología Educativa que ha acogido València



Ainara Zubillaga, en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de València.

FRANCISCO CALABUIG

«Si un maestro decide usar la tecnología debe tener un objetivo que no le ofrezca otra herramienta»

lenguajes emergentes», detalla. Así, «se puede escribir e incluir la tecnología con criterio», apunta.

Entonces, ¿cuáles son las res-

puestas a los recurrentes debates educativos? Zubillaga apuesta por que «antes de la compra de dispositivos digitales, debe haber una reflexión pedagógica y una decisión educativa y curricular, con un enfoque crítico que, por ejemplo, cuestione el rol de las grandes empresas tecnológicas; cómo enseñamos competencias al alumnado, o la protección de sus datos», indica a **Levante-EMV**. «Debe ser un apoyo, no un único soporte. Hay que decidir

qué se quiere hacer educativamente con la tecnología, para que cuando un maestro decida usarla, tenga un objetivo y que la use porque le ofrece lo que no le dan otras herramientas», añade la profesora.

Más jóvenes y mujeres

Sobre el transcurso de las jornadas, que tras València serán en Tenerife en 2023, Zubillaga afirma que ha sido destacable la presencia de investigadores jóvenes



Las pantallas no siempre mejoran el rendimiento escolar

► Ángel San Martín, coordinador de las JUTE, junto a Isabel Gallardo y José Peirats, todos profesores de Didáctica y Organización Escolar, presentaron en València una investigación sobre las pantallas y el rendimiento escolar. «Las últimas investigaciones realizadas, que se presentan en estas jornadas, no acaban de confirmar una mejora del rendimiento», apuntó San Martín. No obstante, el profesor animó a «romper con la dicotomía entre a favor o en contra de la integración de las pantallas en el aula y aprovechar su potencial para mejorar la calidad educativa». **M.B. VALÈNCIA**

en esta área. Más que por la cuestión de las nuevas tecnologías, detalla que esto se debe a un «relieve generacional» que se da tanto en el ámbito de la tecnología educativa como dentro de la universidad, ya sea en docencia o en investigación.

Además, sobre las jornadas celebradas en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universitat de València, Zubillaga señala que también se ha observado «mucha más presencia femenina que hace casi 30 años», pues estas JUTE eran la edición número 29. Cabe destacar que la secretaría técnica de la cita en València corrió a cargo de la Fundación ADEIT Universidad-Empresa.